



■ *Fitch Ratings*

Fitch Ratings no está muy optimista del futuro de la banca mexicana, y considera como factores fundamentales en el corto y mediano plazo “la recuperación económica moderada prevista y los riesgos negativos en el entorno global”. Cualquier potencial de mejora -subraya- dependerá de cambios extraordinarios en los perfiles crediticios de los bancos, junto a un entorno operativo más favorable.

Ciertamente -añade la calificadora con sede en NY- “el crecimiento de los préstamos ha sido continuo en los últimos años, bajo condiciones económicas menos favorables. Se espera que la actividad crediticia siga expandiéndose a un ritmo similar, de 12 por ciento a 14 por ciento, en 2016, impulsada parcialmente por la intermediación financiera aún baja en el país y algunas oportunidades que surjan de las reformas estructurales”.

También anticipa efectos mixtos de un incremento de tasas de interés. “El aumento en las mismas por la Reserva Federal de Estados Unidos de América -subraya- es inminente y es muy probable que impacte en las decisiones del Banco de México respecto a la tasas de interés locales, lo cual Fitch espera que se traduzca en márgenes netos de interés (MIN) más amplios y, progresivamente, en una rentabilidad mayor. Sin embargo, hay aún algunos riesgos en relación con dicho incremento, como la posible volatilidad en los ingresos por negociación de valores, las presiones sobre la calidad de los préstamos minoristas y la salida de capital extranjero hacia economías más fuertes”.

Fitch prevé que la rentabilidad de los bancos se mantendrá sólida en 2016 y podría mejorar ligeramente con el alza en las tasas de interés, la reanudación del crecimiento en productos rentables (por ejemplo, tarjetas de crédito) y los controles de gasto adicionales. El riesgo a la baja para las ganancias podría surgir tanto de una competencia mayor que pudiera reducir los ingresos netos por intereses como de tasas de interés más altas.